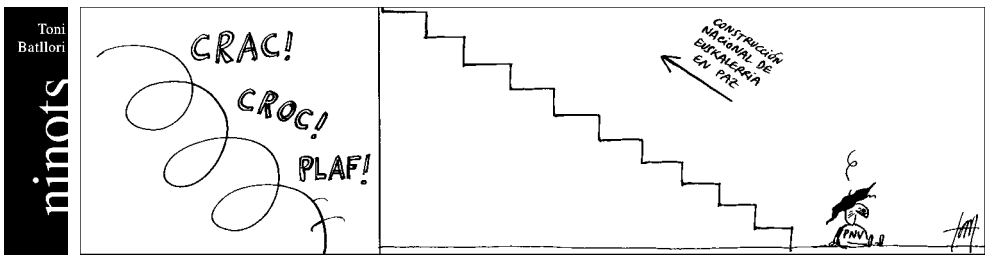
LOS TERRORISTAS IRRUMPEN EN LA CAMPAÑA ELECTORAL

60.000 personas despiden a Buesa

Los partidos democráticos se unen en un multitudinario adiós al dirigente socialista

Unas 60.000 personas ocuparon ayer las calles de Vitoria para despedir a Fernando Buesa, asesinado por ETA. El recorrido del féretro se convirtió en una manifestación por la paz que ha unido a todos los demócratas vascos y en una dura prueba para el Gobierno de Ibarretxe, que fue increpado por parte de los asistentes.

JORDI JUAN
Vitoria



ROSER VILALLONGA

UNA CAPITAL DESBORDADA. En una ciudad de poco más de 220.000 habitantes como Vitoria, sus calles fueron absolutamente desbordadas por los cerca de 60.000 ciudadanos que dieron su último adiós a Fernando Buesa

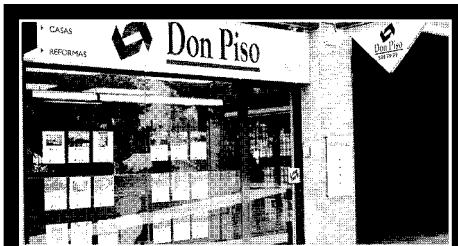
El adiós a Fernando Buesa se convirtió ayer en una impresionante manifestación ciudadana que guardó un tenso silencio durante el paseo del féretro del portavoz socialista, que salió del Parlamento de Vitoria a hombros de sus correligionarios mientras miles de personas se agolpaban a ambos lados de las calles dando paso a la comitiva. En primera línea, abrieron el paso los familiares del dirigente del PSE –su esposa y sus tres hijos– seguidos de numerosos militantes de base y amigos. Los socialistas habían pedido a la familia poder aprovechar el simbolismo del funeral para transportar el féretro por las principales calles de Vitoria.

Grupos de manifestantes increpan a un consternado Ibarretxe, que abandona la catedral de Vitoria entre gritos de dimisión

El cortejo tardó media hora en recorrer los primeros cien metros, mientras que a su paso, junto a las pancartas que proclamaban "ETA, asesinos", los ciudadanos arrojaron flores sobre el ataúd. El trayecto se convirtió en un homenaje a la labor del dirigente socialista, ya que salió del Parlamento, pasó por la sede del grupo parlamentario y por el Ayuntamiento, donde había sido concejal. El segundo bloque de la manifestación estuvo encabezado por la cúpula socialista, con Joaquín Almunia, Nicolás Redondo Terreros, Rosa Díez, Felipe González y Carmen Romero, entre otros. Detrás de otros muchos ciudadanos, se formó una tercera comitiva en la que estaban algunos dirigentes del PNV (con una representación diluida) entre los que no figuró su presidente, Xabier Arzalluz. A la cabeza se situó el lehendakari Juan José Ibarretxe, acompañado por el presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, y los consellers Núria de Gispert y Xavier Pomés.

Un lehendakari consternado pudo comprobar el malestar de los ciudadanos al ser increpado durante el recorrido hacia la catedral. Pero lo peor fue cuando Ibarretxe entró en la catedral nueva de María Inmaculada, donde tuvo que oír cómo decenas y decenas de personas le silbaban y pedían su dimisión. Algún grito aislado tildándole de "asesino" fue la guinda para generar más crispación. A la vista de cómo estaban las cosas, el lehendakari tuvo que entrar en la iglesia corriendo, al igual que todos los que le acompañaban en aquel momento, entre los que estaban Jordi Pujol, y el presidente de Castilla-La Mancha, el socialista José Bono. Al concluir el funeral, las críticas y los insultos se recrudecieron e Ibarretxe abandonó la catedral por una puerta lateral, al igual que hizo el presidente catalán.

Continúa en la página siguiente



Don Piso St. Cugat - Coll Favà
Av. Francesc Macià, 58-60, local 2 · Tel.93.587.89.80

NUEVA APERTURA
ST. CUGAT - COLL FAVÀ

PROFESIONALES A SU SERVICIO
PARA COMPRAR O VENDER SU VIVIENDA.

Don Piso
Siempre le damos más

900-22.22.22
www.donpiso.com

RED DON PISO EN CATALUNYA: CON ESTA NUEVA APERTURA SUMAMOS 115 DELEGACIONES A SU SERVICIO